Lo que traerá la reforma tributaria que prepara el Gobierno

El viceministro de Hacienda, Juan Alberto Londoño, anuncia que en el Presupuesto del 2021 primará la generación de empleo.

FACEBOOK
ENVIAR
TWITTER
LINKED IN
GOOGLE PLUS
GUARDAR

El viceministro de Hacienda, Juan Alberto Londoño.

NICOLÁS GALEANO. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

POR: PORTAFOLIO · JULIO 19 DE 2020 - 01:38 P.M.

“¿Por qué personas como usted y como yo no pagamos IVA en todos los productos y servicios que consumimos?”.

Con esa pregunta, el viceministro de Hacienda, Juan Alberto Londoño, considera que las personas de más ingresos deberían pagar IVA sobre todas las compras que hacen, dentro de la reforma tributaria que se prepara.

Lea: (El mundo post coronavirus: ¿Más solidario y justo?)

Sobre la reforma descarta que se vayan a crear nuevas cargas tributarias a las empresas, pero anuncia que la base tributaria será ampliada y se extenderá principalmente a las personas naturales. El viceministro Londoño inicia su diálogo revelando cifras sobre los cálculos del Gobierno para este año en decrecimiento, déficit fiscal e inflación.

Lea: (Coronavirus: la pandemia que desnudó la fragilidad del mundo)

Sin duda, el país está afrontando una de las peores crisis de nuestra historia...

Las restricciones a la actividad económica para contener el ritmo de propagación de la pandemia han tenido diversos efectos sobre la economía. Con relación al producto interno bruto, las estimaciones que tenemos proyectan una caída del 5,5 %; respecto del déficit fiscal del Gobierno central observamos que el año pasado se ubicó en 2,5 % y ,según nuestros cálculos, este año ascenderá a 8,2 %. En empleo tenemos tasas de desocupación superiores al 20 %. Sin embargo, nuestra sociedad tiene las herramientas para superar esta situación y nuestra solidez institucional, la confianza de los mercados y las políticas fiscales que hemos adoptado nos

Lo más leído

1. Presidente Duque habla sobre las medidas contra la pandemia
2. Nuevo récord diario de contagios y muertes por coronavirus en Colombia
3. Empresas colombianas quieren contribución extra para ingreso solidario
4. Diferencie entre lo urgente y lo importante para no malgastar su plata
5. Retención de personal, otro reto en la pandemia
6. Transmisión de la baja de tasas está llegando al crédito

permitirán tener un rebote en nuestra economía y llegar a tasas de crecimiento superiores al 6 % el próximo año.

Lea: ('Guerra fría' entre EE.UU. y China: ¿qué tan caliente se puede poner?)

Si la pandemia se extiende hasta fin de año, ¿habrá nuevas medidas?

Tenemos asegurados los recursos para atender las necesidades en salud, y para que las ayudas a la población vulnerable se extiendan hasta final de año. De igual manera, continúan vigentes todas las líneas de crédito con garantía de la Nación.
El señor Presidente de la República anunciará en los próximos días un programa de reactivación para impulsar el crecimiento y la generación de nuevos empleos.

¿Cuáles serán los ejes de la reactivación económica?

El Gobierno Nacional viene trabajando en la estructuración de un programa de reactivación económica que se verá reflejado en el proyecto de presupuesto para 2021, que presentaremos a finales de este mes a consideración del Congreso de la República.

El presupuesto, puedo adelantar, tendrá un aumento en la inversión pública en sectores claves para la reactivación, que generen empleo y que contribuyan al crecimiento de nuestra economía. Asimismo, se está haciendo un esfuerzo importante consistente en que, a pesar de la caída de los ingresos, se dé una inversión que garantice la financiación de los programas sociales y que, adicionalmente, genere inversión del sector privado que será el dinamizador de nuestra economía.

Igualmente, continuaremos por dos meses más con el subsidio a la nómina con el fin de colaborar en la protección de los empleos.

¿En qué medidas a corto plazo se está pensando?

El 91 por ciento de nuestras actividades productivas están autorizadas y en los municipios no covid ya se pueden desarrollar casi todas las actividades, reiterando que se deben dinamizar las actividades productivas con los protocolos de bioseguridad.

Adicionalmente, agilizar la ejecución de obras públicas y destrabar los proyectos de iniciativa del sector privado permitirán el rápido rebote de nuestra economía.
Y, finalmente, debemos trabajar en profundizar el mercado de capitales para dotar de nuevas fuentes de financiamiento a las empresas del país.

¿Y en qué medidas de mediano y corto plazo se piensa?

El señor Presidente anunciará el programa de reactivación económica que tendrá un gran componente de inversión en infraestructura de transporte, construcción de vivienda, telecomunicaciones, agua potable y saneamiento básico, entre otros sectores. La generación de empleo es el principal objetivo del plan de reactivación.

La pandemia obligó al país a endeudarse. ¿En cuánto vamos?

El nivel de deuda del Gobierno Nacional central ha aumentado por la necesidad de atender la emergencia y por los menores ingresos que se han presentado. El año pasado terminó con una deuda cercana al 50 por ciento del PIB y este año se estima que pueda llegar a niveles superiores al 60 por ciento.

El programa de reactivación tendrá un gran componente de inversión en infraestructura, construcción de vivienda, telecomunicaciones, agua potable y saneamiento básico

¿Y seguiremos endeudándonos? ¿Y el déficit fiscal?

El déficit fiscal disminuirá considerablemente a niveles de 5,1 por ciento el próximo año. Esto debido a que la naturaleza transitoria del gasto que ha sido requerido para la atención de la emergencia desaparecerá en su gran mayoría el próximo año y, a partir de 2022, el Gobierno retomará la senda de déficit fiscal coherente con la regla fiscal, garantizando la disminución de la deuda en el mediano plazo. Sin embargo, dado el balance del Gobierno, seguiremos acudiendo a los mercados financieros para financiar los déficits. No obstante, lo importante es que el crecimiento de las fuentes, así como de la actividad económica, será más rápido. Esto asegura que seremos capaces de repagar lo que pedimos prestado.

¿Qué tipo de activos proyectan vender?

El Gobierno Nacional analiza la totalidad de los mismos con el fin de establecer su importancia, su valor, así como el apetito que presente el mercado.

El plan financiero para 2021 sí contempla la enajenación de activos, pero previamente debe analizarse cuál podría representar mayor rentabilidad social de los activos. Hemos adelantado mucho en esa materia. El Grupo Bicentenario es un ejemplo de ese plan.

La consolidación de las empresas financieras nos permitirá ampliar la gama de servicios, la facilidad para acceder a los mismos, a la vez que optimizamos costos y somos más competitivos. Aclaro que no se piensa enajenar el Grupo Bicentenario.

¿Cuáles son las empresas del Grupo Bicentenario?

El Grupo Bicentenario es la apuesta que está haciendo el Estado por consolidar el tercer grupo financiero en el país, es la creación de una matriz que recoja todas nuestras entidades financieras bajo un liderazgo centralizado que permita ampliar la gama de servicios, a menores costos para los usuarios y siendo más competitivos frente al sector privado. Del grupo hacen parte el Banco Agrario, Bancóldex, la Financiera de Desarrollo Nacional, Findeter, Enterritorio, Fiducóldex, Fiduprevisora, Positiva Compañía de Seguros, Seguros La Previsora, el Fondo Nacional del Ahorro, Fiduagraria y Finagro, entre otros.

¿El Gobierno está pensando en enajenar más acciones de *Ecopetrol*?

Desde que se expidió la ley 1118 de 2006 se determinó que en el proceso de capitalización de *Ecopetrol* se garantizará que la Nación conserve, como mínimo, el 80 por ciento de las acciones.

Hoy somos propietarios de cerca del 89 por ciento, es decir, que desde la expedición de la mencionada ley se previó la enajenación de acciones de la compañía y, como le mencioné anteriormente, hoy no puedo asegurar que esta enajenación se vaya a dar.
Antes de tomar una decisión debemos analizar la rentabilidad de la empresa, entre otros aspectos. Así mismo, se analizará la necesidad de los recursos que requiere el Estado para financiar la inversión significativa que vamos a efectuar.

¿Para financiar programas piensan acudir a un crédito del Banco de la República?

No se ha contemplado acudir a crédito con el Banco de la República.

Fenalco ha pedido que el Gobierno extienda el subsidio a la nómina hasta finales de año. ¿Lo ve posible?

Legalmente en este momento no podemos extender el subsidio a la nómina teniendo en cuenta que esta medida se tomó en medio de la emergencia económica por el término de cuatro meses, siendo importante aclarar que su ampliación requeriría la aprobación de una ley por parte del Congreso.

En agosto comienzan los vencimientos para el pago de renta de las personas naturales. ¿Se tiene previsto aplazar los plazos ante la difícil situación de hoy?

El impuesto de renta que se debe pagar este año corresponde al causado bajo las reglas de la ley de financiamiento de 2018. En esa ley incluimos un ajuste a la retención en la fuente, especialmente pensado a que en el momento de hacer la declaración no tuviesen que pagar o que el saldo fuera lo más pequeño posible. En este sentido, no hemos pensado en una medida adicional.

¿La difícil situación económica del país impone una nueva reforma tributaria?

Con el fin de mantener la sostenibilidad de las finanzas públicas tendremos que efectuar, una vez superada la pandemia y analizados los impactos tanto en las finanzas públicas como en las personas, una reforma fiscal que conlleve a un aumento en el recaudo, a una mayor y mejor focalización del gasto público, así como a una reducción del tamaño del Estado.

En materia de ingresos debe atacarse la elusión y la evasión de impuestos y analizar la eliminación de algunas exenciones tributarias. Vemos que en los llamados 'impuestos verdes' existe un espacio de cerca de un punto del PIB, aclarando que en Colombia este tipo de impuestos representan menos del 0,6 % del PIB, mientras en países desarrollados alcanzan en promedio el 2,17 %, en los países de la Ocde alcanzan el 1,56 %, y en América Latina, cerca del 1,11 %.

Es sumamente importante manifestar que las empresas no pueden seguir soportando la carga tributaria del país; las reformas introducidas en la ley de crecimiento, en cuanto a la disminución de la renta corporativa, no pueden perderse y tenemos que mantener y profundizar la capacidad competitiva de nuestras empresas para lograr un crecimiento sostenible en el mediano plazo.

Usted dijo en un foro esta semana que los colombianos tributan poco y afirmó que las personas naturales tributan muy poco. ¿Eso qué significa?

Significa que un número muy reducido de personas paga impuestos en el país. La gran mayoría de los colombianos no son contribuyentes del impuesto sobre la renta, razón por la cual tendremos que tener una discusión alrededor de ampliar la base de contribuyentes.

Los países desarrollados concentran el pago de renta en las personas naturales y no en las empresas. Por el contrario, en Colombia las empresas soportan un porcentaje cercano al 80 por ciento del pago de ese impuesto.

Debemos tener claro que en Colombia el 97 % de las empresas son mipymes y que estas tienen una carga impositiva demasiado alta. Adicionalmente, este año hemos visto la efectividad en el mecanismo de devolución del IVA para los más vulnerables. Finalmente, este asunto puede abrir la discusión de por qué, personas como usted o como yo, no pagamos este impuesto en todos los productos y servicios que consumimos.

¿Personas como usted o como yo debemos alistarnos para pagar IVA en todos los productos y servicios que consumimos?

Dentro de los principios de solidaridad y progresividad que deben tener los impuestos, yo aspiro a que personas como usted y como yo no tengamos ese tipo de exenciones en los impuestos y podamos contribuir a que el Estado pueda atender las necesidades básicas de los más necesitados.

Durante los últimos dos meses, la inflación ha sido negativa. ¿Estamos en riesgo de deflación?

No vemos en este momento un riesgo de deflación. De acuerdo con los estimativos del Gobierno, la inflación para este año se estima alrededor del 2,4 %.

Usted habló de reducir la capacidad del Estado. ¿Eso supone más despidos?

No. Hablo de hacerlo más eficiente, de no duplicar competencias y de ser absolutamente conscientes de que los recursos deben enfocarse en la inversión y no en el funcionamiento.

¿Qué grandes reformas contiene el presupuesto que se va a presentar al Congreso para el año próximo?

El presupuesto tendrá un aumento en los recursos destinados a los sectores de salud, infraestructura, educación, así como en los demás sectores sociales con el propósito de atender a la población más vulnerable del país.

¿En qué porcentaje bajará el de funcionamiento?

El presupuesto va a crecer frente al que se tenía este año antes de la pandemia; se hará un esfuerzo importante por reducir la adquisición de bienes y servicios. En cuanto a las transferencias al Sistema General de Participaciones, que son los recursos que la Nación entrega a los entes territoriales, estas se verán incrementadas dando un parte de tranquilidad a los municipios y departamentos del país. La reactivación económica aumentará considerablemente la inversión.(Lea también: Bogotá se endeudaría con $ 10 billones para superar la crisis).

YAMID AMAT
Especial para EL TIEMPO

REPORTAR ERROR | IMPRIMIR

Recomendados

ECONOMIA NEGOCIOS MIS FINANZAS OPINIÓN

Gobierno estudia que personas de más ingresos paguen más IVA

El mundo Post coronavirus: ¿Más solidaridad y bienestar social?

Colombia está contigo
Empresas colombianas quieren contribución extra para ingreso solidario

Descargue aquí la edición digital de Portafolio fin de semana

VER MÁS

Siga bajando
PARA ENCONTRAR MÁS CONTENIDO

El mundo post coronavirus: ¿Más solidaridad y bienestar social?

En la historia existen múltiples ejemplos que demuestran cómo un evento catastrófico similar a este cambia el curso de los acontecimientos.

FACEBOOK
ENVIAR
TWITTER
LINKEDIN
GOOGLE
GUARDAR

Lo esperable es que la solidaridad esté por encima de la competencia, la intervención gubernamental sobre la destrucción creativa y el bienestar social prevalezca frente al crecimiento.

CESAR MELGAREJO/EL TIEMPO

POR: PORTAFOLIO · JULIO 19 DE 2020 - 12:45 P.M.

El verbo 'resetear' no se encuentra en el diccionario de la Real Academia, pero cualquier persona que haya usado una computadora, una tableta, una consola de juegos o un teléfono inteligente sabe qué significa. Cuando por razones desconocidas la imagen en el aparato se congela y ningún comando funciona, hasta los conocedores aconsejan comenzar de cero para poder volver a usar la máquina sin problemas.

Lea: (Coronavirus dejó en evidencia la desigualdad en el mundo)

Se trata de una medida extrema, pues la información que no está archivada se pierde. No obstante, es la mejor forma de arrancar de nuevo y enseña a no cometer los mismos errores que llevaron a la parálisis inicial.

Lea: (Coronavirus dejó en evidencia la desigualdad en el mundo)

Se trata de una medida extrema, pues la información que no está archivada se pierde. No obstante, es la mejor forma de arrancar de nuevo y enseña a no cometer los mismos errores que llevaron a la parálisis inicial.

Lea: (Mediante la tos, aplicación detectará si tiene coronavirus)

Quizás esa visión era la que tenían en mente el alemán Klaus Schwab y el francés Thierry Malleret cuando, hace pocos meses, decidieron unir esfuerzos para escribir un libro que fue presentado la semana pasada y cuyo título es 'Covid-19: el gran reinicio'. A lo largo de 280 páginas, los autores señalan que la pandemia no solo desató una crisis de enormes proporciones, sino que es **la oportunidad para que la humanidad piense en hacer las cosas de manera diferente.**

Lea: (Empresariado colombiano dispuesto a contribuir más para ingreso solidario)

Sin duda, ese mensaje es importante y merece una buena reflexión, a lo que se suma el estatus del mensajero. Schwab es el fundador del Foro Económico Mundial, el mismo que desde hace medio siglo convoca anualmente a la élite del planeta en Davos, una pequeña población ubicada en los Alpes suizos. Desde ya está claro que los debates de la cita global del próximo enero –que combinará el formato presencial con el virtual– girarán en torno al texto que acaba de ver la luz.

Lea: (Cuide su plata durante la pandemia: diferencia entre lo urgente y lo importante)

PUNTO DE QUIEBRE

El punto de partida de las reflexiones hechas es la convicción de que el mundo que conocíamos los seres humanos ya no existe. Claro, mucho de lo que viene del pasado persistirá, pero **hay una transformación en marcha que en algunos casos será rápida y en otros lenta.**

Lo más leído

1. Presidente Duque habla sobre las medidas contra la pandemia
2. Nuevo récord diario de contagios y muertes por coronavirus en Colombia
3. Empresas colombianas quieren contribución extra para ingreso solidario
4. Diferencie entre lo urgente y lo importante para no malgastar su plata
5. Retención de personal, otro reto en la pandemia
6. Transmisión de la baja de tasas está llegando al crédito

No hay duda de que las consecuencias de la propagación de la enfermedad de tipo respiratorio son, a la vez, profundas y universales. Aparte de los impactos inmediatos, sus secuelas serán sentidas a lo largo de varias décadas. Debido a ello, **hay pensadores que hablan de que en los calendarios habrá otro a. C. y d. C.: antes y después del coronavirus.**

Semejante afirmación puede despertar sentimientos de incredulidad. Sin embargo, **en la historia del mundo existen múltiples ejemplos que demuestran cómo un evento catastrófico similar a este cambia el curso de los acontecimientos.**

Así ocurrió con la peste negra que acabó con un tercio de la población de Europa a mediados del siglo XIV, debido a lo cual se sentaron las bases para el fin del feudalismo y la llegada del Renacimiento. La escasez de mano de obra trajo un aumento en las remuneraciones de campesinos y artesanos, variando la relación de poder entre nobles y siervos que había imperado desde los albores de la Edad Media.

Plagas sucesivas fueron la norma y no la excepción en las centurias siguientes. La peste bubónica, el cólera o la viruela moldearon a su manera la civilización en diferentes épocas.

Es verdad que semejantes mortandades no se repetirán ahora. Si bien la emergencia no termina y pueden venir nuevas oleadas de contagios, parece poco probable que se repliquen cataclismos como el de la gripa española de hace 100 años, con sus 50 millones de víctimas.

Pero así el covid-19 no sea una amenaza existencial, es equivocado minimizar su trascendencia. Apenas un mes desde cuando se encendieron las alarmas había casos identificados en los cinco continentes. La respuesta de la mayoría de los países fue el confinamiento, una práctica adoptada en Florencia casi siete siglos atrás, cuando nació el término cuarentena.

Tres características del mundo actual que quedaron en evidencia fueron la interdependencia, un subproducto de la globalización y el avance tecnológico; la velocidad, que no solo hace referencia a la rápida transmisión del virus, sino a las reacciones de los mercados, o la necesidad de tomar decisiones en forma inmediata; y la complejidad, nacida de las múltiples ramificaciones e interconexiones, que van desde la salud hasta la economía o la psicología colectiva.

Por más increíble que parezca, el golpe estaba anunciado. Las palabras de Bill Gates en un documental grabado en mayo de 2019 anticipan de manera asombrosa lo que habría de suceder unos meses más tarde. Más que un cisne negro, lo de ahora es un cisne blanco, porque había certeza sobre su ocurrencia y la comunidad científica venía alertando a quien la quisiera escuchar sobre el riesgo de una pandemia.

Y aunque los seres humanos quieren creer que volver a la normalidad en la economía o las relaciones sociales será posible pronto, lo cierto es que la recuperación plena de esas facultades solo pasará cuando el peligro quede atrás. Puede ser que una vacuna efectiva se confirme antes de diciembre, pero su distribución tomará tiempo. En el mejor de los casos, inocular a 7.500 millones de personas solo será posible hasta finales de 2021.

EFECTOS VARIOS

Ante esa perspectiva, Schwab y Malleret examinan los impactos de la pandemia en cinco categorías: economía, sociedad, geopolítica, ambiente y tecnología. En general, el planteamiento es que esta puede exacerbar los desequilibrios o aumentar la velocidad de tendencias que ya habían sido identificadas.

Un par de ejemplos ilustran esa frase. **La desigualdad de ingresos y oportunidades que llevó a múltiples expresiones de descontento en diferentes partes del globo el año pasado será más evidente ahora.** Para comenzar, las personas más acomodadas tienen menor propensión a perder su empleo o pueden teletrabajar con facilidad, lo cual, además de permitirles continuar con el mismo ingreso de antes, o bien uno similar, minimiza la probabilidad de enfermarse por el coronavirus.

Por otro lado, **el uso de herramientas digitales se masificó en buena parte del planeta.** Desde las videoconferencias hasta el comercio electrónico, pasando por las transferencias financieras o un pedido a domicilio, forman parte de la cotidianidad de mucha más gente ahora. Como dijo en su momento Satya Nadella, el presidente de Microsoft: "Vimos dos años de transformaciones digitales en dos meses".

Al mismo tiempo, es previsible que los alivios que se adoptaron para mitigar los efectos del covid-19 sobre el empleo o el bienestar de la ciudadanía acaben volviéndose permanentes. Aun si la anhelada cura llega en poco tiempo, habrá exigencias para que los sistemas de salud reciban más recursos de los presupuestos públicos.

Igualmente, la presión en pro de esquemas que les garanticen un ingreso a quienes quedaron desocupados será notorio en aquellos lugares en donde no existen redes de protección social efectivas. Ideas como la renta básica universal, que hasta hace poco parecían utópicas o restringidas a un puñado de naciones, comienzan a abrirse paso.

Todo lo anterior lleva a los autores del Gran reinicio a anunciar el previsible fin del neoliberalismo, que se caracterizó por darle protagonismo a la eficiencia de los mercados. De tal manera, **lo esperable es que la solidaridad esté por encima de la competencia, la intervención gubernamental sobre la destrucción creativa y el bienestar social prevalezca frente al crecimiento.**

Por supuesto que habrá resistencias. En muchos lugares se buscará devolver el reloj, con el planteamiento de que el capitalismo permitió que en las últimas décadas la humanidad alcanzara un progreso sin precedentes. El problema es que las expectativas han cambiado y las tensiones de antes siguen ahí, por cuenta de las brechas entre ricos y pobres o el calentamiento global.

Ignorar que la presión viene en aumento puede conducir a explosiones y choques violentos. De ahí que Schwab y Malleret hablen de tomar el toro por los cuernos y "resetear" el mundo. **La lista de acciones posibles comienza por más cooperación y colaboración internacional, aunque también incluye cobrar impuestos de manera progresiva y contar con empresas más preocupadas por tratar bien a sus empleados o a las comunidades en las que operan que por maximizar utilidades**.

Así el sueño parezca irrealizable, el cruce de caminos muestra dos sendas distintas. La primera le apunta a un **mundo más incluyente, equitativo y respetuoso de la madre naturaleza.** En cambio, la segunda busca retornar a lo de antes, pero desde un punto de arranque todavía más precario. Hay dos opciones en cuanto a cambiar el rumbo: a las buenas o a las malas.

EL PRISMA LATINOAMERICANO

Ante la propuesta de hacer un ajuste de fondo, más de un escéptico dirá que el papel aguanta todo. En un planeta fragmentado, en el cual se destaca la rivalidad entre Estados Unidos y China, pensar en conceptos como la solidaridad o la acción colectiva parece irreal. A cambio de transitar nuevos caminos, lo más seguro parece ser el terreno conocido.

El problema es que dicha opción no es garantía de nada. Quien lo dude no tiene más que observar la inquietante radiografía de América Latina que hizo esta semana la Cepal.

De acuerdo con el organismo adscrito a Naciones Unidas, la caída de la economía regional será superior al nueve por ciento en 2020. Como resultado, el ingreso por habitante en diciembre sería equivalente al de 2010, con lo cual se habrá completado otra década perdida.

Semejante retroceso tiene cara. El cálculo es que la desocupación afectará a 44 millones de personas este año, un salto de 18 millones frente al periodo precedente. Un mayor desempleo hará que la cantidad de latinoamericanos en condición de pobreza pase de 186 a 231 millones, de los cuales 96 millones estarán en la miseria.

Como si lo anterior no fuera suficiente, la mala distribución del ingreso crecería en casi cinco puntos porcentuales, algo muy grave para la que ya era la geografía con peores índices de equidad a nivel global. Las posibilidades de reactivación se verán limitadas por el cierre de más de 2,7 millones de empresas formales, la gran mayoría de menor tamaño.

Ante semejante escenario, **la Cepal propone desde un monto básico de emergencia para los más pobres hasta un bono contra el hambre, pasando por políticas redistributivas y apoyos a las nóminas. Mayores gastos harán imperativos mayores recaudos, así la tolerancia a los déficits fiscales sea más grande ahora.** "Avanzar en la igualdad es fundamental para el control de la pandemia y para una recuperación económica sostenible", señala Alicia Bárcena, la secretaria ejecutiva de la entidad.

Pero nada de eso será posible si los gobiernos respectivos no entienden que llegó la hora de cambiar la partitura. Como en otros sitios, hacer el "gran reinicio" en esta parte del hemisferio exige liderazgo y capacidad de construir consensos. **Este esfuerzo pasa por recortar privilegios, repartir mejor la torta de la riqueza y apuntarle a la sostenibilidad.**

Con el trasfondo de una crisis social mucho más grave que la de 1999, Colombia debería empezar a debatir en diferentes ámbitos una serie de reformas profundas. **En la lista podrían incluirse mecanismos de protección social efectivos, junto a fuentes de recursos, además de medidas efectivas contra la corrupción y la violencia.**

Si ello no sucede, la polarización seguirá a la orden del día y las propuestas populistas encontrarán el terreno fértil. Las elecciones de 2022 determinarán si el país encuentra una salida o se queda en un círculo vicioso de descontento y deterioro institucional.
Puede ser que para ese momento la pandemia haya quedado atrás. El inmenso riesgo es que, después de semejante prueba, los males que nos aquejaban desde antes se agraven y se vuelva muy tarde para oprimir el botón de 'reset'.

Debido a ello, vale la pena pensar con el deseo. Como dice Klaus Schwab, "un nuevo mundo podría emerger, cuyos contornos dependen de nosotros, tanto para reimaginarlos como para volverlos a dibujar".

RICARDO ÁVILA
Especial para EL TIEMPO

REPORTAR ERROR | IMPRIMIR

Recomendados

ECONOMIA | NEGOCIOS | MIS FINANZAS | OPINIÓN

Gobierno estudia que personas de más ingresos paguen más IVA

Lo que traerá la reforma tributaria que prepara el Gobierno

Empresas colombianas quieren contribución extra para ingreso solidario

Descargue aquí la edición digital de Portafolio fin de semana

VER MÁS

Mediante la tos, aplicación detectará si tiene coronavirus

Científicos desarrollan un algoritmo con miles de toses de personas sanas y enfermas con covid-19.

FACEBOOK